

Con motivo de la pertenencia de la sociedad gestora al mismo grupo económico que la entidad depositaria, se comunica, en cumplimiento del artículo 85 del Reglamento de Planes y Fondos de Pensiones, que March Pensiones, S.G.F.P., S.A.U. dispone de: 1. Un reglamento interno de conducta. / 2. Un código de operaciones vinculadas. / 3. Un órgano encargado de verificar la efectiva separación con respecto a la Entidad Depositaria. / 4. Una declaración suscrita conjuntamente con la Entidad Depositaria en la que se manifiesta la separación efectiva entre ambas. // March Pensiones, S.G.F.P., S.A.U. forma parte del grupo económico Banca March, siendo entidad filial participada al 100% por Banca March, S.A. y cumplen los requisitos de separación exigidos por la legislación vigente.

SOCIEDAD GESTORA: March Pensiones S.G.F.P., S.A.U.
Calle Castelló, 74. 28006 Madrid.
TEL: 91 426 37 00. FAX: 91 426 37 20.
PERSONA DE CONTACTO: Montserrat Casares Antón.

BANCO DEPOSITARIO: Banca March, S.A.
Avda. Alexandre Rosselló, 8. 07002 Palma de Mallorca.
TEL: 971 779 100. FAX: 971 779 187.
PERSONA DE CONTACTO: Miguel A. Prohens Gil.

PANORAMA ECONÓMICO

El cuarto trimestre del año estuvo marcado por la subida de tipos de la Fed y por la reforma fiscal llevada a cabo por el presidente Trump. Por otro lado, continúan las negociaciones sobre el Brexit y la compleja situación política que vive Cataluña. También cabe destacar el buen comportamiento de las bolsas internacionales en este último trimestre del año, con la excepción de las europeas, incluyendo el IBEX.

El informe de perspectivas económicas globales del FMI prevé crecimientos de la economía mundial más elevados y similares a los niveles pre-crisis: +3,6% este año y +3,7% el que viene. La mejora se justifica por el mejor comportamiento de las economías desarrolladas y el buen desempeño global del bloque emergente, en el que sólo recorta el crecimiento esperado para India.

El presidente de EE.UU., Donald Trump, ratificó la mayor reforma fiscal de las últimas tres décadas previamente aprobada por el Congreso y el Senado. Los principales puntos de la reforma inciden en la reducción del Impuesto de Sociedades (21% vs 35% actual), reducción del tipo marginal del Impuesto sobre la Renta (37% vs 39,7%), reducción del tipo para repatriar beneficios (14,5% vs 30% actual) o la reducción de la deducción por la compra de vivienda. El recorte de impuestos aprobado supone agregar 1,5 billones de dólares a la deuda pública del país, cuantía que la Casa Blanca espera compensar con la mayor actividad económica. Más en línea con lo esperado resultó el anuncio de la Fed: subida de 25 p.b. en el precio oficial del dinero, hasta el rango 1,25-1,50% y previsión de tres nuevas subidas en 2018. Fue el tercer aumento del año y el quinto desde el inicio del endurecimiento de la política monetaria en EE.UU. en diciembre-15. La institución mantuvo sin cambios sus previsiones de inflación (1,9% en 2018, 2% en 2019) y mejoró las de PIB (2,5% en 2017 y 2018 y 2,1% en 2019) y del mercado laboral, cuya tasa de paro se sitúa actualmente en mínimos de diecisiete años. El saludable dato de PIB 3T, +3,2% anualizado, se complementó con la creación de empleo en noviembre por encima de lo esperado y un IPC subyacente en niveles contenidos, +1,7%. Además, los datos de confianza siguen en niveles muy optimistas y asistimos en noviembre a datos positivos en el sector inmobiliario.

En Europa, en la reunión del mes de octubre, el Banco Central Europeo mantuvo el precio del dinero en el 0% y anunció su estrategia en meses venideros: reducción de las compras netas de activos desde 60.000M€ hasta 30.000M€ mensuales a partir de enero-18 hasta septiembre -podría ampliar o extender el plazo- y mantenimiento de las subastas de liquidez ilimitada el tiempo que sea necesario, y en todo caso, hasta 2019. El BCE insiste en que se trata de una reducción gradual de la política acomodaticia ante la mejora de la coyuntura económica. El anuncio impactó positivamente en los bonos europeos y debilitó al euro frente al dólar. Además, se repitió un mes más la buena sintonía de datos de coyuntura, destacando un dato de precios contenido, +1,5% interanual en noviembre, tasa de paro en mínimos de casi nueve años y elevados niveles de confianza empresarial combinados

con la aceleración de la producción industrial en la región. Se dio además luz verde al inicio de la segunda fase de las negociaciones del Brexit, tras identificar progresos suficientes en los tres puntos cruciales de la negociación: derechos de los expatriados, la factura de salida del club a abonar por Londres y el tratamiento de la frontera entre la República de Irlanda e Irlanda del Norte. El inicio de la segunda ronda se centrará en el acuerdo de transición para Reino Unido una vez abandone la U.E. en marzo-19. Mientras, Italia someterá a la U.E. a una nueva prueba de fuego tras anunciar la convocatoria de elecciones generales el próximo 4 de marzo.

En España, el PIB 3T17 cerró en +3,1% interanual, con aportación de la demanda interna y sector exterior y que el Banco de España ve factible mantener en el 4T17 pese a la crisis catalana. La inflación, por su parte, se moderó hasta el +1,2% interanual en diciembre y +2% de media en 2017. El mes se completó con la cifra de turistas hasta noviembre -encaminándose a un nuevo récord- y dinamismo en las cifras de creación de empleo, ventas minoristas y producción industrial. La actualidad política se completó con la celebración de elecciones autonómicas en Cataluña: victoria de Ciudadanos pero con mayoría independentista y dificultades para formar gobierno lo que prolonga la incertidumbre. Este trimestre ha estado marcado por la situación política en Cataluña que comenzó con el referéndum del 1-O, la posterior aplicación del artículo 155 de la Constitución Española y, su consecuencia, las elecciones autonómicas del pasado 21-D.

En Asia destacan los datos positivos en China: confianza empresarial en terreno expansivo, mejora del superávit comercial en noviembre o moderación del IPC hasta el 1,7% interanual en noviembre. También tuvimos novedades en su política monetaria: el Banco Central del país elevó ligeramente los tipos del mercado interbancario en un movimiento que confirma la implementación de medidas de contención del aumento del crédito.

El crudo registró de nuevo una positiva evolución en el trimestre: +17,6% la referencia Brent hasta 66,8\$/barril, tras confirmar la OPEP que extiende el recorte de la producción de crudo a todo el año 2018 y escalar de nuevo la tensión entre Arabia Saudí e Irán. Por su parte, el oro cerró el trimestre con ascensos del 1,7%, hasta 1.303,1 \$/onza. Ambas referencias cierran el año 2017 con importantes asensos, del 17,7% y 13%, respectivamente.

La moneda única ganó de nuevo terreno en el trimestre frente al dólar. En la balanza pesaron más los buenos datos macro de la Eurozona y los incipientes pasos del BCE en pos de la normalización monetaria frente a la nueva subida de tipos de la Fed o la aprobación de la reforma fiscal en EE.UU.. La cotización marcó 1,20 EUR/USD y +1,62%. La relación euro/libra por su parte cerró diciembre con subidas para el euro: +0,64%, hasta 0,888 GBP/EUR, pese a la reciente subida de tipos vista en Reino Unido y al acuerdo en la primera fase del Brexit. En cuanto al cruce euro-yen japonés la moneda europea logró anotarse un +2,3% en el trimestre. En el conjunto del año 2017, la moneda única cerró con una revalorización del 14,1% frente al dólar, la mayor registrada en un único ejercicio desde 2003, y del 10% frente al yen japonés. El euro también avanzó frente a la libra esterlina, registrando un +4% en el año.

TIPOS DE INTERÉS Y MERCADOS DE RENTA FIJA

La anticipada subida de tipos en EE.UU. y la reforma fiscal pasaron inadvertidas para su índice soberano, que repuntó un 0,1% en el trimestre. En Europa la apuesta del BCE por una retirada muy gradual de los estímulos sirvió de soporte a la renta fija del continente. El tipo a 10 años alemán cedió 3 p.b. hasta 0,43% mientras que la referencia española al mismo plazo cedía 6 p.b., hasta el 1,57%. La prima de riesgo cerró el año en 114 p.b. frente a los más de 130 p.b. a los que llegó a cotizar en los peores momentos de la crisis en Cataluña.

El conjunto del año 2017, con crecimiento e inflación moderados, ha resultado positivo para los mercados de deuda. Destacamos el buen comportamiento del crédito, en grado de inversión (+5,7%) y high yield (+7,5%) y la renta fija emergente: +9,2% para el índice de soberanos en dólares y +14,9% para la deuda en moneda local.

MERCADOS BURSÁTILES

Las principales bolsas mundiales mostraron un comportamiento dispar en el último trimestre del año: positivas en EE.UU., Japón y emergentes tras la aprobación de la reforma fiscal en EE.UU. pero negativas en Europa por el efecto de fortaleza del euro, salvo en Alemania y el Reino Unido: S&P 500 +6,12%; Topix +8,53%; MSCI Emerging +7,09%; EuroStoxx50 -2,53%, Dax +0,69% FTSE 100 +4,27%. En España, el resultado de las elecciones catalanas añadió incertidumbre al IBEX, que cerró cediendo un -3,25%.

El balance anual para las bolsas fue favorable por unanimidad, destacando entre las bolsas desarrolladas la excelente evolución en EE.UU. (S&P +19,4%, máximos históricos y ascensos en todos los meses del año), Japón (Topix +19,6%), Italia (MIB +13,6%) y Alemania (DAX +12,5%). Evolución positiva pero más discreta para el Footsie británico (+7,6%, máximo histórico) y EuroStoxx 50 (+6,4%). En España, el IBEX rompió con dos años consecutivos de descensos y cerró el año un 7,4% arriba. En las bolsas emergentes el índice MSCI cierra con ganancias muy importantes, del 34,3% gracias al efecto positivo de Brasil y China.

RECOMENDACIONES Y ESTRATEGIA DE INVERSIÓN

Las perspectivas para este nuevo año que acaba de comenzar son halagüeñas y se apoyan en la clara mejora de la actividad mundial registrada en los últimos trimestres. Pero más importante aún, los indicadores de confianza de los empresarios – que habitualmente nos adelantan la evolución de la economía – señalan que el ciclo expansivo seguirá intacto en los próximos trimestres y además, con una menor dispersión entre las economías. En este contexto, se revisa al alza el crecimiento previsto para el PIB mundial, que alcanzaría en 2018 un avance del +3,7%, siendo el segundo año consecutivo con crecimiento por encima del promedio histórico. La inflación deberá ir normalizándose paulatinamente, pero todavía asignamos bajas probabilidades a que se sitúe de forma sostenida por encima de los objetivos de los Bancos Centrales. Un crecimiento de los salarios contenido, la globalización y los céleres avances tecnológicos, son factores de freno ante posibles repuntes de los precios al consumo.

Mayor dinamismo económico unido a una inflación tendiendo al alza, facilitarán la retirada de los estímulos monetarios. La Fed seguirá liderando este proceso de salida e irá acelerando la reducción de su balance (se estima una retirada de al menos 300 M.M.\$ en 2018), al tiempo que elevará el precio del dinero hasta situarlo a finales del año por encima del 2%. Por su parte, el BCE, seguirá ampliando su balance y mantendrá las compras de bonos hasta septiembre, lo que representa una inyección de liquidez adicional de 270 M.M. €. Solamente después de finalizar las compras, la autoridad monetaria europea comenzaría a plantearse una subida del precio del dinero, lo que aplaza hasta 2019 las expectativas de

subidas de tipos. Finalmente, el Banco de Japón, seguirá con sus agresivas medidas de estímulo. El escenario central es por tanto de menores estímulos monetarios pero que a nivel agregado, los principales Bancos Centrales seguirán realizando inyecciones netas de liquidez en 2018.

Este mayor dinamismo económico, revalida nuestra postura de recomendar una sobreponderación a la renta variable en las carteras. A pesar de las notables ganancias en las principales bolsas a lo largo de 2017, esperamos retornos positivos también este año, dado que el crecimiento global sincronizado deberá continuar traspasándose a las cuentas de las empresas (gráfico 2), donde se estima un incremento de los beneficios del +10% para el índice agregado (MSCI World). Confiamos por tanto, en que las ganancias en las bolsas deberán venir por la mejora de los ingresos de las empresas. En términos regionales favorecemos la exposición a las bolsas europeas y también a las de los países emergentes, donde apreciamos un mayor potencial de revalorización. Además, pensamos que será especialmente relevante una correcta diversificación sectorial este año, dado que el ya avanzado ciclo bursátil presentará mayores divergencias, lo que en un contexto de gestión activa ofrecerá oportunidades para la generación de rentabilidades. Nuestra preferencia es para sectores cíclicos, pero buscamos un equilibrio, posicionándonos en ciertos tipos de negocios más defensivos, ya que se espera un aumento de la volatilidad. Entre los sectores con mayor sensibilidad al ciclo económico uno de nuestros favoritos es el financiero, destacando la preferencia por bancos estadounidenses gracias al entorno de tipos más positivo para su negocio y mayor laxitud en la aplicación de la regulación bancaria. En Europa, por su parte, suponen una oportunidad atractiva en términos de valoración. También encontramos elevado valor en el sector industrial, particularmente en el europeo, donde anticipamos que en los próximos trimestres la inversión deberá recuperarse a un mayor ritmo e impulsar el crecimiento. En el sector tecnológico, creemos que todavía se presentan oportunidades, sobre todo en compañías líderes globales en el campo de semiconductores, redes y comercio electrónico. En la parte de sectores más defensivos, son especialmente atractivos cuidados de salud, por el incremento de la clase media emergente y su mayor acceso a medicamentos, mientras que en las economías desarrolladas la tendencia de envejecimiento de la población también debería impulsar el incremento de las ventas del sector. En el sector energético vemos oportunidades, debido a que las valoraciones de las compañías integradas no reflejan los niveles actuales del crudo. Al tiempo que por el lado de los fundamentales los balances son ahora más saneados y las atractivas políticas de retribución al accionista, una fuente extra de rentabilidad.

Escenario más complejo se percibe en los mercados de renta fija. Los actuales niveles de tipos de interés de la deuda soberana no reflejan un ritmo de crecimiento mundial en aumento y una normalización de la inflación y de las políticas monetarias. Por ello, las valoraciones actuales de los bonos soberanos de mayor calidad crediticia nos parecen excesivas y seguimos recomendando cautela, evitando la exposición a bonos soberanos con duraciones altas por el riesgo de pérdidas importantes ante repuntes de los tipos de interés. Más positivas son las expectativas de rentabilidad para la deuda de economías emergentes y aprovechamos para asumir una mayor exposición a esta clase de activo.

De cara a 2018, los riesgos a este escenario provienen de posibles decepciones en el crecimiento de Estados Unidos y/o que los altos "stocks" de deuda acumulados en China unidos al cambio de modelo hacia un mayor peso del consumo interno, terminen frenando más de lo esperado la actividad del gigante asiático.

